



V JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA



La tercera sesión contó con ponencias sobre aspectos funerarios, los arrabales y los objetos de uso cotidiano

José Manuel Bermúdez. Arqueólogo

El arqueólogo José Manuel Bermúdez participó ayer en las jornadas, fruto de un convenio de la Gerencia de Urbanismo con la Universidad, con una ponencia titulada 'Las almunias: espacios de retiro y esparcimiento en el entorno de la ciudad islámica', un estudio en el que también han realizado aportaciones otros autores como Ana Valdivieso y María del Carmen Rodríguez.

“Las almunias eran lugares de retiro y del saber vivir”

MARISA MONTES

■ CORDOBA. Las almunias constituyen uno de los hallazgos más interesantes en las excavaciones, pero existen muchos aspectos que se desconocen aún sobre este tipo de edificaciones. José Manuel Bermúdez trató ayer de ofrecer un acercamiento a estas lujosas viviendas de la época islámica.

—¿Cómo eran las almunias?

—No está muy claro, parece que tenían una gran multitud de funciones, lo que yo he estudiado es cómo se materializan éstas en la arquitectura. Las almunias son espacios con carácter lúdico. Eran lugares bien irrigados, con huertos donde se producía fruta. Eran una especie de retiro que contrastaba con la vida urbana. Allí iba el señor a relajarse. El propietario montaba banquetes y se dedicaba muchas veces a la contemplación. Son espacios en el campo, pero muy bien comunicados con la ciudad, ya que eran viviendas estacionales.

—Usted ha apuntado que el origen de estas construcciones no es conocido. ¿Es que hay diversas teorías acerca de este aspecto de las almunias?

—Más bien es que no hay ninguna. La hipótesis que yo sostengo es que podrían tener su origen en las primeras edificaciones de los ascendentes de los omeyas orientales cordobeses. Lo cierto es que las almunias son las primeras propiamente islámicas, que suelen estar aisladas, algunas estaban cerca del centro, pero otras no. Almunia en oriente significa lugar de parada en un camino o también sitio de descanso espiritual. Es posible que el sistema arquitectónico de los castillos orientales, construcciones del desierto y otros ejemplos en países como Libia, derivaran hacia el que se utilizó con las almunias, aunque la planta se volvería más simple.

—Eran residencias de personas importantes...

—Sí, eran las residencias de los emires o de la aristocracia, en las que se podía ejercer algún tipo de poder. También eran viviendas de recreo. Y se llevaban a cabo actividades comerciales y artesanales.

—¿Cómo eran en su interior?

—Tenían un patio con fuentes, un jardín, y en torno al patio, estancias independientes, en algunos casos (no en la mayoría) un lugar para las ceremonias. Tenían baños



ARQUEÓLOGO. El ponente José Manuel Bermúdez.

y amplias zonas irrigadas. En las almunias, el espacio abierto es más importante que el construido, hay pérgolas u otros pabellones.

—En Córdoba, ¿qué almunias se conocen?

—Una excavación dirigida por Juan

F. Murillo y en la que yo participé, en el Plan Renfe, dejó al descubierto un edificio —aunque no debería llamarse almunia propiamente— que tiene algunas de estas características. Otro salió más recientemente cerca de las pistas polide-

portivas de El Fontanar, que se va a conservar. Las almunias aparecen citadas en las fuentes escritas en Al-Ándalus, de forma más habitual, en el siglo X, aunque existieran antes. Se mencionan en Córdoba hasta 27 almunias, pero parece que la única que está considerada como tal es la del yacimiento de Alamirilla, al oeste de Medina Azahara. Hay otros muchos hallazgos que podrían ser almunias, pero habría que hablar de edificios singulares; aún hay que demostrar que fueran almunias propiamente dichas.

—¿Qué otras actividades podían llevarse a cabo en las almunias?

—Eran grandes propiedades con pocas habitaciones. Y la mayor parte del terreno no estaba construido, así que puede recordar un poco a la función de las villas (algunos dicen que las almunias vienen de las villas romanas, pero en esa época estaban enterradas). Se han documentado paradas militares, recepciones de embajadores... Las almunias tenían un aspecto de poder; parece que en algunas se tomaron decisiones importantes. Estaba allí la aristocracia. En el siglo X llegaron a tener funciones administrativas. Allí se hacía lo que una familia burguesa puede hacer en sus palacetes: rodearse, de música, comida y bebida. Eran sitios de retiro y de saber vivir. También podían acoger ceremonias privadas, como las circuncisiones, aunque se invitaban a allegados e incluso al califa, con lo que perdían privacidad. Además se hacían los rituales del Ramadán o la presentación pública de los hijos.

Dos investigadoras defienden que hubo un instructor de gladiadores en Corduba

M. MONTES

■ CORDOBA. Las investigadoras Ana Ruiz y Esther Moreno fueron las encargadas ayer de ofrecer la comunicación *Ricos y pobres: la estratificación social y su reflejo en la monumentalización del paisaje funerario*. A través de su estudio, las

autoras apoyaron la tesis de la existencia en Corduba de un instructor de gladiadores.

Entre las inscripciones funerarias analizadas, las ponentes aludieron a una en la que se hace mención a un *doctor retiariorum*, es decir, un profesor que educaba a un tipo concreto de gladiadores,

los que luchaban con redes. Sobre este tema también habló Sebastián Sánchez con la comunicación *Officia y gladiatura en la epigrafía funeraria hispanorromana*.

Ayer también se debatieron otros temas, como *El ajuar de las casas andalusíes*, *La vida a través de la muerte* o la guerra.



INVESTIGADORAS. Ana Ruiz y Esther Moreno.